



mec
museo de arte contemporáneo



mulas y caballos

ADRIANA BUSTOS

Adriana Bustos

Vive y trabaja en Córdoba. Egresada de la Escuela de Bellas Artes Figueroa Alcorta y de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba.

Artista residente en **El Basilisco**, Avellaneda , Buenos Aires. RIAA, Ostende. **Braziers Internacional Art Workshop**, Oxford , Inglaterra **Phoenix Art Studios**, Brighton, Inglaterra, **Fundacion Upbar**, Holanda, Museo Astronomico de Córdoba 2007 , **La Guarda**, Salta, 2008. Ha recibido Becas del **Fondo Nacional de las Artes** , de la **Fundación Antorchas** y de la Secretaria de Cultura de la **Presidencia de la Nación**.

Obtuvo las siguientes distinciones:

Mención Especial del Jurado Cultural Chandon Córdoba 2004 (Museo de Bellas Artes E. Caraffa, Córdoba) y **Mención Especial del Jurado Cultural Chandon Tucumán 2005** (Museo de Bellas Artes T. Navarro, Tucumán).

Segundo Premio Salón de Córdoba, Fotografía. (2006)

Primer Premio Regional OSDE, Fotografía. (2006)

Primer Premio Cultural Chandon, Salta. (2006)

Mención Especial del Jurado, Premio Andreani a las Artes Visuales. (2007)

Tercer Premio Roggio a Las Artes Visuales, Córdoba. (2009)

Muestras (selección)

Mulas y Caballos, Centro Cultural Recoleta, Buenos Aires. **MACO, México Arte Contemporáneo**, México D.F. **Arte y Política, Conflictos y Disyuntivas**, Museo de Arte de Sinaloa, México. **Las Fatigas del Querer**, Espacio Obedon, Milano, Italia. (2010)

ArteBa. (2007, 2008, 2009, 2010)

Limite Sud, Muestra Paralela Bienal de San Pablo.

Diario Personal, Muestra Itinerante, curaduría: Nancy Rojas.

2 Bienal del Fin del Mundo, Curaduría de Alfons Hug y Fernando Farina.

Poéticas Urbanas, Guadalajara, México. (2006)

150 Poéticos Metros, CCEC. (2007)

5ª Bienal del Mercosur, Porto Alegre, Brasil, envió curado por Eva Grinstein. (2005)

Interfaces Córdoba-Posadas, Museo Emilio Caraffa Córdoba, Fondo Nacional de las Artes, Ciudad de Buenos Aires, Museo de Bellas Artes de Posadas, Misiones.

Efecto Downey, Fundación Telefónica, curador: Justo Pastor Mellado. Buenos Aires. (2006)

Sus obras forman parte de colecciones públicas y privadas: MALBA, Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires, MACRO Rosario, Museo Emilio Caraffa y Museo Genaro Perez Córdoba, Fundacion OSDE Buenos Aires, Braziers International, Inglaterra; MAMBA , Museo de Arte Moderno Buenos Aires

Mulas y Caballos

A fines del primer año del nuevo siglo, la Argentina se desmoronó. La crisis, que puesta en perspectiva histórica no fue necesariamente la más grave de las que vapulearon al país, resultó sin embargo un verdadero quiebre para una generación como la de Adriana Bustos (Bahía Blanca, 1965) cuyo ingreso en la vida adulta había coincidido con las esperanzas de la recuperación democrática. El desbarajuste económico y social de 2001 implicó, para Bustos y para muchos otros, un replanteo de las estrategias de supervivencia y un golpe emocional que derivó en no pocas revoluciones personales. El país se sacude y Bustos, fotógrafa que había explorado tanto en clave irónica como descriptiva el contexto de Córdoba, la ciudad donde vive (Hostias sin bendecir, de 1998; *Elevación-Riquezas de Córdoba*, de 1999 y Ruta nº9, de 2000) protagoniza su propio estallido y todo lo que había en ella se potencia. En 2003 surge su ambicioso *Proyecto 4 x 4*, una suerte de búnker sensible desde donde mira la realidad, la tamiza y la representa mediante un conjunto deslumbrante de fotografías, pinturas y videos.

El punto de partida del *Proyecto 4 x 4* es probablemente *Nudo vial*, la foto de un caballo asomando de costado con escultura monumental de Antonio Seguí como fondo. La ruta cordobesa es aquí el lugar de encuentro entre dos cosmovisiones, una urbana -alimentada de elevados imaginarios estéticos- y otra ruralizada, pauperizada, hecha carne en ese caballo que es la tracción a sangre de *las otras 4 x 4*, las que se multiplican en las ciudades bajo la forma de carritos de cartoneros. Pronto esos caballos se convierten en el eje de un elaborado sistema conceptual que irá acudiendo a diversos formatos y materiales. En la misma sintonía compone la foto titulada *Objects in mirror are closer than they appear* (Los objetos en el espejo están más cerca de lo que parece), una obra redonda que condensa y comenta magistralmente la asimetría económica imperante: dispara sobre el espejo retrovisor de un auto importado donde se lee esa advertencia impresa, bajo la figura reflejada de un cartonero en plena jornada de recolección.

A medida que se sumerge en su investigación, Bustos enriquece y complejiza la trama que involucra a los caballos-trabajadores, retratándolos con sus accesorios -el CD que oficia de foco en la frente de Toro, el girasol que ornamenta la testa del Soñador- y acompañándolos en las vicisitudes del destino que les tocó. La artista no tarda en convertirse en algo más que una observadora. En un principio, desde la serie *Retratos* juega con la idea de sacarles fotos con fondo azul similar al de los pasaportes -los ve, dice, como exiliados interiores, hermanados con esos amigos y parientes que tuvieron que emigrar- pero las fotos carnet cambian de estatus y se convierten casi en legajos de empleados informales. Ante el robo de su caballo, el cartonero le pide a la fotógrafa esas imágenes que prueban que el animal le pertenecía. La serie no sólo mira a la realidad; es la realidad la que reconfigura su espesor. Toro, Soñador, Primavera, Rosario y Nena son más que esos retratos de equinos con ojos muy dulces. Superando los bordes de su artificio, las fotos se vuelven documentos de una época y de un lugar. Los caballos son piezas clave del mercado de la miseria, Bustos los sigue de cerca. Y poco tiempo después verifica que todos ellos mueren a causa de la sobreexplotación.

El *Proyecto 4 x 4* se ramifica y deriva en otros trabajos como *Empotrados*, idea en la que el intento fallido de fotografiar un caballo en el interior de una casa da lugar a un relato lleno de humor que con textos y dibujos saca partido de la acción que no pudo ser. Luego vendrá el video *Primavera*, pieza realizada mediante una cámara colocada en la cabeza de una yegua durante su ronda nocturna, exhibida en la V Bienal do Mercosul (Porto Alegre, 2005) junto a los *Retratos*. Y llegará por último otra serie que suma más referentes y elementos técnico-formales: *Ejemplares* se erige en el cruce de varios planos, pintura y fotografía, campo y ciudad, retrato y paisaje, arte cortesano europeo y arte popular cordobés. Guiada por la

idea de una restitución simbólica a su ámbito natural, Bustos fotografía caballos de cartoneros en cerritos, es decir delante de telones pintados por ella en los que cita a Egidio Cerrito, uno de los más famosos pintores cordobeses del siglo pasado. Con o sin sus dueños, estos caballos habituados por la fuerza a la vida urbana posan ante un típico paisaje serrano, tan estático como aquellos que ayudaban a construir la escena en los comienzos de la fotografía.

En 2005, Bustos inicia una secuencia de residencias artísticas en Argentina y en el exterior. Las estadías en Buenos Aires, Ostende, Oxford, Brighton, Córdoba y Salta le permiten ampliar los horizontes, contrastar su producción con la de otros pares, incorporar nuevas zonas de interés. Empieza a trabajar, hacia 2007, en el que será su siguiente cuerpo temático relevante, agrupado bajo el título *Antropología de la Mula*. Se trata de un ensayo –aún en proceso– en el que la artista traza un paralelo entre los animales que transportaban los metales preciosos del Potosí durante la época colonial, y las mujeres que hoy son usadas como correo humano por las redes del narcotráfico. Bustos se topa con dos datos sorprendentes ligados a la ciudad de Córdoba: en tiempos del Virreinato, de allí provenían la mayoría de las mulas usadas para transportar las mercaderías hacia el puerto, y en la actualidad, el 70% de las cordobesas encarceladas cumplen condenas por delitos vinculados al tráfico de drogas. Mediante dibujos, textos, objetos, fotografías y pinturas de gran formato, Bustos explora la Historia y cuenta algunas historias recopiladas en las cárceles.

El grafito sobre canvas y las fotos con telones pintados revelan a una Bustos dibujante que se alterna con la fotógrafa. El nuevo formato le permite desplegar un interesante giro didáctico que rinde tributo a la lámina y al gráfico escolar, pero también al pensamiento en hipertexto propio de la era digital, donde la información se acumula muchas veces sin correlaciones explícitas. En sus láminas Bustos vuelca información sobre tráfico y manipulaciones, datos sueltos para una historia de las sustancias psicoactivas, mapas, fechas y nombres generales que se vuelven particulares cuando se topa con Leonor, Anabella, Fátima, presas por contrabando de cocaína con las que inicia una serie de entrevistas. En algún punto del proceso -tal como había ocurrido con el ensayo de los caballos- la mirada muta de lo macro a lo micro para detenerse en el dolor y la frustración de esas vidas truncadas. En los dípticos de las *Ilusiones* el círculo se completa: Bustos fotografía a las presas, sentadas de espaldas a la cámara y mirando hacia murales pintados que representan esos anhelos que las llevaron a arriesgarlo todo. “Con eso podía ponerme una peluquería en Posadas”, explica Leonor. “Tenía que operar a mi hija”, fue la razón de Anabella. En el caso de Fátima el sueño era puro deseo de placer; ella quería viajar de mochilera a la ciudad sagrada de los Incas, Chichen Itzá. Sólo Bustos sabe qué dijeron y qué callaron esas mujeres mientras posaban mirando un telón con sus ilusiones pintadas. O qué pasó por la cabeza de las burritas –Yolanda, Jackie, Doris- que la artista también fotografía con los fondos pintados a mano.

Antropología de la mula sigue siendo el marco desde el cual Bustos trabaja actualmente, la estructura que la organiza y la inspira. Pero lo más atractivo de su variante conceptual es que nunca se regodea en argumentos, o en todo caso los argumentos se reservan como disparadores personales que luego no es necesario terminar de entregar al espectador. En este ensayo, mulas, mujeres y metáforas habitan un mismo núcleo regido por grandes intereses económicos y pequeños deseos personales. Como en toda la obra de Adriana Bustos, el pensamiento brilla desde su cuidada resolución formal y, en una segunda mirada, en esos profundos ecos de sentido que se disparan en múltiples direcciones.

Eva Grinstein
Curadora de *Mulas y Caballos*
Centro Cultural Recoleta, marzo 2010 / Museo Emilio Caraffa, julio 2010

essay -still in process- the artist draws a parallel between the animals that used to carry precious metals from Potosí in colonial times, and the women who are currently used as human couriers by drug trafficking networks. Bustos comes across some surprising information related to Córdoba city: most of the mules that carried goods to the port came from the Viceroyalty, and now 70% of imprisoned women in Córdoba are serving their sentence on a charge of drug-traffic related crimes. By way of large format drawings, texts, objects, photographs and paintings, Bustos explores into History and tells some stories she gathered in prison cells.

The graphite on canvas and the photos with painted curtains reveal Bustos as a draftswoman who alternates with the photographer. Under this new format she can develop an interesting didactic approach that evokes and honors not only school illustrations and charts but also hypertext thinking, an inherent feature of the digital age in which -more often than not- information accumulates with no explicit correlation. In her charts, Bustos includes information on traffic and manipulation, disperse data to tell the history of psychoactive substances; maps, dates and ordinary names that take on specific meaning when she meets Leonor, Anabella and Fátima, imprisoned on a charge of cocaine smuggling, with whom she holds a series of interviews. At some point in this process -just as had happened with the essay on horses- the approach shifts away from “macro” to “micro”, only to stop and see the pain and frustration of those truncated lives. In the diptyches entitled *Ilusiones (Illusions)*, the circle closes in: Bustos takes photos of the prisoners sitting with their backs to the camera and looking at painted murals that stand for the dreams that made them risk it all. “I could have set up a hair parlour in Posadas with that,” Leonor explains. “My daughter had to be operated on,” was Anabella’s reason. As to Fátima, her aim was sheer pleasure-seeking; she wanted to go backpacking and visit the sacred Inca city of Chichen Itzá. Only Bustos knows what these women said and what they refrained from saying while they posed looking at the curtain with their illusions painted on it. Or what crossed the minds of the “burritas” (“female donkeys”) -Yolanda, Jackie, Doris-, also photographed by the artist, against the hand-painted backgrounds.

Antropología de la Mula is still the framework within which Bustos keeps on working, the structure that organizes and inspires her. However, the most attractive aspect of her conceptual version is that she never delights in arguments; at any rate, the arguments are kept in store as personal triggering factors, which do not then need to be delivered to the spectator. In this essay, mules, women and metaphores are part of a common structure governed by great economic interests and small personal wishes. Here, as well as in all Adriana Bustos’ work, thoughts shine in their careful formal resolution and, on a second look, in those profound meaningful echoes that branch out in multiple directions.

Eva Grinstein
Curator of *Mulas y Caballos*
Centro Cultural Recoleta, March 2010 / Museo Emilio Caraffa, July 2010

Mules and Horses

Late in the first year of the new century, Argentina collapsed. From a historical perspective, the crisis was not the worst ever to strike the nation; however, it became a real turning point for the generation Adriana Bustos (Bahía Blanca, 1965) belongs to, whose early adulthood had coincided with the hope for the restoration of democracy. The economic and social chaos of 2001 led Bustos and many others to reconsider their survival strategies; at the same time, it had such an emotional impact on them that it brought about significant personal revolutions. The nation undergoes great upheaval and Bustos, a photographer who had explored into the context of Córdoba -the city where she lives at present- with both an ironic and a descriptive tone (*Hostias sin bendecir* [Unblessed Hosts], 1998; *Elevación-Riquezas de Córdoba* [Elevation-Treasures of Córdoba], 1999; and *Ruta n°9* [Road n°9], 2000; experiences her own “turmoil” and unleashes all the energies locked inside her. In 2003 she carries out her ambitious *Proyecto 4 x 4* (Four-wheel Drive Project), a sort of sensitive bunker from which she looks on, examines and represents reality through an amazing series of photographs, paintings and videos.

The starting point in *Proyecto 4 x 4* is most probably *Nudo vial* (Road Junction), a photograph with the head of a horse in the foreground and the fabulous sculpture by Antonio Seguí in the background. This road in Córdoba is the meeting point of two cosmovisions: an urban world view -nourished from highly aesthetic images- and a rural, impoverished world view, embodied in that horse as the driving force of the other four-wheel drives, those which pack the cities in the form of carts for cardboard collectors. Those horses soon become the backbone of a complex conceptual system that will take on various formats and materials. In line with this idea, she creates the photograph entitled *Objects in mirror are closer than they appear*, a meaningful work that perfectly summarizes and reflects the prevailing economic asymmetry: the rear view-mirror of an imported car, bearing such printed notice and the reflection of a cardboard collector on a working day.

As Bustos delves into deeper research, she enriches and adds complexity to the theme of working horses, photographs them with accessories the CD representing a headlight on *Toro's forehead*, the sunflower adorning *Soñador's* head and accompanies them in the hardships that fate had in store for them. The artist soon goes beyond mere observation. Starting with the series called *Retratos* (Portraits), she plays with the idea of taking photos against a blue background, similar to passport photos; she says she can see them as inner exiles, just like those friends and relatives who had to emigrate; but passport photos change their status and they become a sort of informal employees' dossiers. When the cardboard collector's horse was stolen, he asked the photographer for those pictures that prove his ownership of the animal. The series does not just look on reality; it is reality itself that reshapes its significance. There is more to *Toro*, *Soñador*, *Primavera*, *Rosario* and *Nena* than just portraits of sweet-looking horses. Beyond these artful devices, the photographs become testimony to a specific period and place. Horses are a key feature in the poverty market, and Bustos follows them very closely. She then finds out that they all die as a result of overexploitation.

Proyecto 4 x 4 branches out and leads to other works such as *Empotrados* (“Pushing a colt inside”), an idea in which the unsuccessful attempt to take the picture of a horse inside a house gives rise to a humorous story, with texts and drawings that make the most of a situation that simply could not be. Next comes the video *Primavera* (Spring), shot with a camera placed on the head of a mare during a night's work, and exhibited at the “V Bienal do Mercosul” (Porto Alegre, 2005) together with *Retratos*. Lastly, there is another series which adds more referents and formal-technical elements: *Ejemplares* (Specimens) intertwines different levels together, painting and photography, town and country, portrait and landscape, European court art and Córdoba's popular art. With the idea of restoring symbols back to their natural environment, Bustos takes photos of horses owned by cardboard collectors in *cerritos*, i.e. in front of curtains painted by herself, where she makes reference to Egidio Cerrito, one of the most renowned 20th Century painters from Córdoba. With or without their owners, these horses –accustomed by force to urban life- pose in front of a typical hill landscape, as motionless as those who used to help set the scene in the early days of photography.

In 2005, Bustos starts a sequence of art residencies in Argentina and abroad. Her stays in Buenos Aires, Ostende, Oxford, Brighton, Córdoba and Salta broaden her horizons, and make her compare her production with her peers' as well as venture into new areas of interest. In 2007, she begins to work on the next outstanding theme in her work: *Antropología de la Mula* (Anthropology of the Mule). In this



Objects in mirror

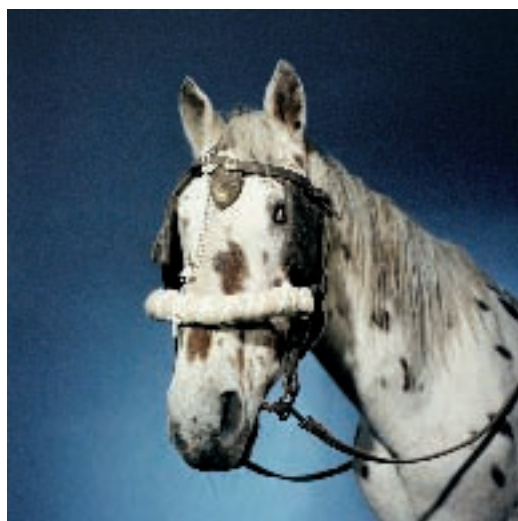


Nena



Moro

Toro



Rosario



Soñador





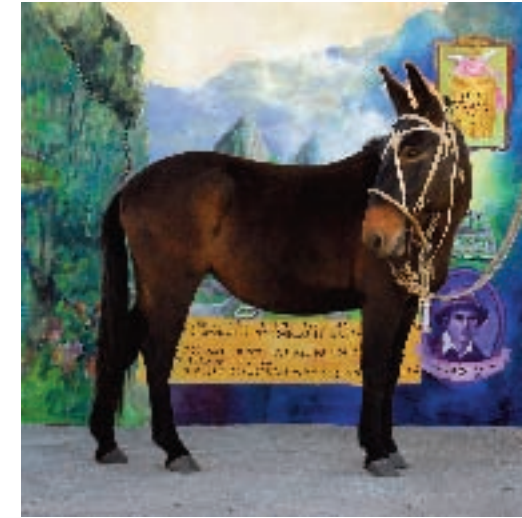
Sombra en un Cerrito



Miguel con Sombra

Baron en un Cerrito





Jacki y la ilusión de Fátima



Fátima y su ilusión



Yolanda y la ilusión de Leonor



Leonor y su ilusión



Del 22 de julio al 1° de septiembre de 2010

Autoridades

Gobernador

Juan Schiaretti

Vice Gobernador

Héctor Oscar Campana

Secretario de Cultura

José Jaime García Vieyra

Subsecretaria de Cultura

Cheté Cavagliatto

Subsecretaria de Difusión y Patrimonio

Liliana Arraya

Directora General de Coordinación

Patricia Novero

Directora General de Difusión

Eugenia Monti

Director del Museo Caraffa

Alejandro Dávila

Foto de tapa

Anabella y su ilusión

Foto de contratapa

Doris y la ilusión de Anabella



Av. Poeta Lugones 411 | X5000HZE Córdoba, Argentina
(54-351) 434-3348/49 | www.museocaraffa.org.ar

Agradecimiento Especial

Ignacio Liprandi

**Los trabajos presentados en esta muestra son resultado del aporte,
apoyo, colaboración, amor incondicional, etc, de:**

Gustavo Blázquez, Eva Grinstein, Eugenia Giayetto, Elsa Comoglio, Julio Bustos,
Pau Dauria, María y Augusto Faure, Félix Razjido. Sebastián Cámara, Daniela Lamanuzzi,
Daniela Dagatti, Cayetana Herrera Vega, Nat Sly, Marcos Fecchino, Laura Glusman,
Olivia Plender, Vivina Toranzo, Carla Barbero, Guadalupe Vega, Esteban Alvarez,
Tamara Stuby, Cristina Schiavi, Raúl Flores, Teo Wainfred, Carolina Brito, Jhon Bubalo,
Fernando Farina, Federico Lavezzi, Negra Lugones, Viviana Gonzalez, José Luis Lorenzo,
Fernando Allievi, Monica Girón, Fabiana Barreda, Jorge Macci, Kika Rey, Lidia Suarez,
Belén Mignon, Naty, Fredi Bustos y Flia, Cheté Cavagliatto, Miguel y Ledesma.



UNIVERSIDAD
EMPRESARIAL SIGLO 21
por la cultura



CHANDON

